

De domingo a domingo



5º domingo del tiempo ordinario

7 de Febrero de 2016 | Año 18 | Número 911

Depósito legal TF 1926-2006

LA HOJA PARROQUIAL DE LA SEMANA

<http://perso.wanadoo.es/argelio>

El norte de la semana

Este relato de la pesca inesperada y milagrosa en el lago ha sido escrito para infundir aliento a la Iglesia cuando experimenta que todos sus esfuerzos por comunicar su mensaje fracasan. Lo que se nos dice es muy claro: hemos de poner nuestra esperanza en la fuerza del Evangelio.

Jesús está a orillas del lago, y "la gente se va agolpando a su alrededor para oír la Palabra de Dios". No por curiosidad. No para ver milagros. Solo quieren escuchar de Jesús la Palabra de Dios.

Los sacerdotes y los cristianos en general, venimos experimentando que nuestra capacidad para transmitir la fe a las nuevas generaciones es cada vez menor. ¡Y no han faltado esfuerzos e iniciativas!

Pero, yo creo que, ha llegado el momento de recordar que en el Evangelio de Jesús hay una fuerza de atracción que no hay en nosotros.

Lo más importante en estos momentos críticos es la vida y la persona de Jesús. Lo decisivo es que la gente entre en contacto con él.

La fe cristiana solo se despierta cuando las personas descubren el fuego de Jesús. Yo puedo invitarte, explicarte, argumentarle, aconsejarte... pero eres tú y solamente tú quien toma la decisión de seguirlo o no.

Así que, ánimo, Él te espera para hablar contigo.



Yo puedo explicarte, argumentarte, aconsejarte... pero eres tú y solamente tú quien toma la decisión de seguirlo o no.

Tener en cuenta

Hoy se recogen donativos para ayudar a los mas pobres. Haz un esfuerzo para que otros vivan también con dignidad.

Para rezar

Señor, te pido que sanes toda herida profunda en mi corazón, todo resentimiento y rechazo, toda carencia de amor, depresión y soledad.

Para sonreír

¿Qué le ocurre a tu puño cuando abres la mano?

Todo es posible

Nadie más muerto que el olvidado

Tal día como hoy

San Máximo de Nola, obispo

En Nola, en la Campania, san Máximo, obispo, que rigió la Iglesia de esta ciudad en periodo de persecuciones y, después de una larga vida, descansó en paz.

¿Sabías que...?

*¿Sabías por qué conocemos como **DI-CIEMBRE** a cierto mes del año?*

Ocupaba el décimo lugar en el antiguo calendario romano que sólo tenía diez meses.

Un poco de TODO

El valor de lo material

Recuerdo que cuando tenía 19 años había empezado a utilizar ciertos artículos de oro. Había comprado varias cadenas y un par de esclavas o brazaletes y me encantaba usarlas. Era una gran ilusión.

En una de mis primeras actividades de la Iglesia, se nos pidió ayuda para las personas pobres de la comunidad, y en un ambiente de oración se nos pidió dar algo de lo que teníamos, de lo que nos quisiéramos deshacer para darlo a estas personas. En ese momento me cayó como un balde de agua fría el pensar en dar alguna de las cosas de oro. Temblaba de entre cólera e indecisión porque en ese momento Dios me estaba pidiendo parte de cosas que me había costado mucho obtener. Al fin me animé y fui a dejar la cadena mas delgada (y más barata). Las personas empezaban poco a poco a ir delante a dejar cosas. Mi intranquilidad era tan grande, que tuve que ir a dejar otra de las cadenas, porque sentía cómo Dios me miraba y rogaba algo para esas personas. Al final, fui a regañadientes, 4 veces adelante. Una por cada objeto de valor que llevaba.

Extrañamente al final, me sentí tan bien, de haberme desprendido de esas cosas materiales que incluso tenía que terminar de pagar, que no me importó y una gran paz sobrevino a mi alma.

Finalmente cuando terminó la oración nos pidieron pasar adelante a recoger nuestras cosas. No era para quitarnos nada, sino para ayudarnos a desprendernos de lo material. Recuerdo que sostenía todas las cosas en mi mano, pero era diferente. Ya no brillaban igual, no me ilusionaban ni siquiera deseaba tenerlas. Al día siguiente las devolví porque me sentí mal de que algo tan tonto me hubiera cegado tanto. Recuerdo ahora las palabras de San Pablo, "Considero basura todas las cosas del mundo ante Jesús".



Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar cuesta poco

Crea ambiente

Si quieres ofrecer a tu pareja o a tus amigos una cena inolvidable, decora el comedor como si fuera un restaurante: enciende velas, pon un mantel elegante, y tu mejor vajilla y cubertería. Puedes completar la mesa con un menú escrito en cartulina con los platos del día.

"Aunque sólo se trate de una cebolla, ofrécela con gracia."

Siempre o nunca

Se decidido

La mala ejecución de tus planes es menos dañina que la falta de decisión. Las corrientes de agua causan menos daños cuando fluyen libremente que cuando son detenidas por un dique. Hay gente de propósitos tan poco firmes que requieren la dirección de otros y no porque no sean capaces sino por su falta de acción. Se necesita habilidad para descubrir dificultades pero más para salir de ellas. Este tipo de gente acaba con toda tarea pronto y cuando han completado una están listos para la otra.

Hoy, una semilla más

15 LECCIONES QUE LA VIDA NOS ENSEÑA

La vida no es justa, pero aún así es buena.

La vida es muy corta como para gastar tiempo odiando a alguien.

Tu trabajo no se encargará de ti cuando te enfermes, sino tus amigos y padres. Manténte en contacto con ellos.

Paga tus deudas.

No tienes que ganar cada discusión.

Llora con alguien. Sana más que llorar solo.

Está bien enojarse con Dios, Él lo puede soportar.

Ahorra para tu jubilación empezando desde el primer cheque de nómina.

Haz las paces con tu pasado, así no se arruinará tu presente.

Está bien dejar que tus hijos te vean llorar.

No compares tu vida con la de otros. No tienes idea del viaje que ellos llevan.

Todo puede cambiar con un solo pestañear. Pero no te preocupes, Dios nunca pestañea.

Deshazte de todo lo que no sea útil, bonito o alegre.

Lo que no te mata, de verdad te hace más fuerte.

Nunca es tarde para tener una infancia feliz. Pero la segunda depende de ti y de nadie más.

Próximo Domingo

Domingo 1º de Cuaresma

Deuteronomio 26, 4-10: Profesión de fe del pueblo escogido

Salmo responsorial: 90: Está conmigo, Señor, en la tribulación.

Romanos 10, 8-13: Profesión de fe del que cree en Jesucristo

Lucas 4, 1-13: El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado

Palabras de aliento

No importa cuán vastos puedan parecer tus horizontes, siempre puedes expandirlos más aún. Todo límite que hayas conocido en el pasado puede ser trascendido. Cualquier frontera dentro de la cual hayas vivido, puede ser atravesada.

Los planes de Dios

siempre serán mejores que los míos

Primera lectura

Lectura del profeta Isaías. Is 6,1-2a.3-8.

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Y vi serafines en pie junto a él. Y se gritaban uno a otro diciendo: - ¡Santo, santo, santo el Señor de los ejércitos; la tierra está llena de su gloria! Y temblaban las jambas de las puertas al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije: - ¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, con un ascua en la mano, que había cogido del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo: - Mira: esto ha tocado tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado.

Entonces escuché la voz del Señor, que decía: - ¿A quién mandaré? ¿Quién irá por mí?

Contesté: - Aquí estoy, mándame.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios. 1 Cor 15,1-11.

Hermanos: [Os recuerdo el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado nuestra adhesión a la fe.

Porque] lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los Apóstoles; por último, como a un aborto, se me apareció también a mí.

[Porque yo soy el menor de los Apóstoles, y no soy digno de llamarme apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo.]

Pues bien; tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que habéis creído.

Salmo responsorial

R./ Delante de los ángeles tañeré para ti, Señor.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario.

R./

Daré gracias a tu nombre
por tu misericordia y tu lealtad.
Cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

R./

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

R./

Extiendes tu brazo y tu derecha me salva.
El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

Se necesita voluntad y confianza para volver a intentar algo de lo que uno ya tiene experiencia negativa.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas. Lc 5,1-11.

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes.

Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: - Rema mar adentro y echad las redes para pescar.

Simón contestó: - Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes. Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: - Apártate de mí, Señor, que soy un pecador. Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón: - No temas: desde ahora serás pescador de hombres. Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.